

Comunión Cerrada

**Una Respuesta a los Creyentes
sobre Administrar la Comunión
Abierta**

Presentado a

La Iglesia de Jesucristo por

V. James Lovalvo

Aprobado por

EL QUÓRUM DE DOCE APÓSTOLES

LA IGLESIA DE JESUCRISTO

Sede, Monongahela, PA

Contenido

RECONOCIMIENTO	3
PREFACIO	4
SOBRE LA ADMINISTRACIÓN DE LA COMUNIÓN CERRADA	6
ESCRITURA PARA CONFIRMAR QUE LA COMUNIÓN SERÍA DADA SOLAMENTE A LOS MIEMBROS BAUTIZADOS (COMUNIÓN CERRADA) POR JESUCRISTO EN EL LIBRO DE MORMON	9
MÁS ESCRITURA PARA CONFIRMAR LA COMUNIÓN CERRADA	9
MIEMBROS DE UN CUERPO	12

RECONOCIMIENTO

Aprecio la ayuda del hermano Joseph Loalvo, quien hizo algunas sugerencias relevantes y señaló algunas Escrituras pertinentes en defensa de la *Comunión Cerrada*.

Hermano V. James Loalvo

PREFACIO

Este breve artículo está escrito para apoyar la administración de la *Comunión Cerrada* por parte de La Iglesia de Jesucristo, y atestigua su verdad citando pasajes de las Escrituras en la Biblia y el Libro de Mormón. También es un medio para demostrar que la *comunión abierta* no puede ser justificada por las Escrituras. Muchas iglesias han adoptado este procedimiento como alojamiento, por temor a ofender a los visitantes.

Durante los últimos sesenta y dos años, he pedido a varios visitantes a La Iglesia de Jesucristo, si no permitirles participar del Sacramento los ofendía. Solo uno de los encuestados se ofendió. Los demás respetaron la costumbre de la Iglesia.

Una Respuesta a Aquellos Que Creen en Administrar la Comunión Abierta

La Iglesia de Jesucristo ha adoptado la *Comunión Cerrada* como una ordenanza tomada de las Escrituras en la Biblia y el Libro de Mormón.

Hay algunos que dicen que La Iglesia de Jesucristo debería abolir la *Comunión Cerrada*, porque muchos no miembros (visitantes) se sienten ofendidos por ser privados de la Cena del Señor y, como consecuencia, nunca regresan. Para aquellos que creen que se debe instituir la *Comunión Abierta*, respondan las siguientes preguntas:

1. Si dice que la Iglesia ha perdido a muchos no miembros debido a la *Comunión Cerrada*, ¿cuántos ha perdido?
2. Si algunos miembros de otra fe cristiana quisieran hacerse miembros de La Iglesia de Jesucristo sin ser bautizados por su Sacerdocio, ¿los aceptarías?
3. En caso de haber respondido si, estás reconociendo que otras iglesias tienen una autoridad igual a La Iglesia de Jesucristo, negando así su profesión de "autoridad única."
4. Si la respuesta es no, entonces está juzgando que los no miembros no son dignos de participar de la Cena del Señor porque no está bautizado por la autoridad del Sacerdocio de la Iglesia de Jesucristo. En consecuencia, su argumento a favor de la *comunión abierta* no es válido.

Sobre la Administración de la Comunión Cerrada

Debe reconocerse que Jesucristo podía hacer lo que quisiera mientras estaba en la tierra.

Jesús perdona los pecados sin que la persona sea bautizada:

“Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre la cama; y al ver Jesús la fe de ellos dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vosotros corazones? Porque, que es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: ¿Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico); Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa” (Mateo 9:2-6 y Marcos 2:5-11).

Jesucristo salvó al ladrón en la cruz sin ser bautizado:

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso. (Lucas:23-43).

Cristo podía perdonar pecados y salvar a hombres y mujeres eternamente sin bautismo mientras estaba vivo. Pero tan pronto como murió en la cruz, su mandamiento de que nadie podía entrar o ver el reino de Dios entró en vigencia (Juan 3: 1-5).

Dios dio los Diez Mandamientos, sin embargo, Él (a través de su Espíritu) ordenó a Nefi que matara a Labán (1 Nefi 4:10-13). A veces, el Señor también le ordenó a Israel que destruyera ciudades completas, matando hombres, mujeres, niños y animales.

Dios, quien dio la ley y su Hijo quien dio mandamientos, pueden hacer lo que quieran debido a su eterna sabiduría, conocimiento y poder. Pero cuando mandan o

dan instrucciones, ninguna persona tiene la autoridad para cambiarlas, sin importar lo que diga el corazón o cómo la mente racionalice.

Está escrito:

Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: ¿No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: ¿No entendió? (Isaías 29:16).

También se entiende que la recepción del Espíritu Santo fue por la imposición de manos (Hechos 8 y Moroni 2), sin embargo, el Señor permitió que el Espíritu Santo cayera sobre Cornelio y su familia antes de ser bautizados. Dios podía hacer lo que quisiera, pero lo que Él o Jesucristo ordenaron u ordenan, debe ser obedecido sin ninguna duda.

En el Antiguo Testamento, Dios dio mandamientos estrictos con respecto a un extraño que quería vivir entre los israelitas. No podía participar de las ordenanzas, que se dieron únicamente para Israel, a menos que fuera circuncidado. Este es un tipo y sombra que uno tiene que pertenecer a la familia de Dios antes de que se le permita participar de la Cena del Señor. Las siguientes Escrituras apoyan este argumento:

Éxodo 12:43-45, 48-49

43 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza de la pascua; ningún extraño comerá de ella.

44 Mas todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella, después que lo hubiera circuncidado.

45 El extranjero y jornalero no comerán de ella.

48 Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces se celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella.

49 La misma ley será para el natural, y para el extranjero que habitare entre vosotros.

Éxodo 29:31-32

31 Y tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en lugar santo.

32 Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero, y el pan que estará en el canastillo, a la puerta del tabernáculo de reunión.

33 Y comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación, para llenar sus manos para consagrarse; más el extraño no las comerá, porque son santas.

Levítico 22:9-10

9 Guarden, pues, mi ordenanza, para que no lleven pecado por ello, no sea que así mueran cuando la profanen. Yo Jehová que los santifico.

10 Ningún extraño comerá cosa sagrada; el huésped del sacerdote, y el jornalero, no comerán cosa sagrada.

Levítico 24:22

22 Un mismo estatuto tendréis para el extranjero, como para el natural; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

Números 9:14

14 Y si morare con vosotros extranjero, y celebraré la pascua a Jehová, conforme al rito de la pascua y conforme a sus leyes la celebrará; un mismo rito tendréis, tanto el extranjero como el natural de la tierra.

Números 15:15-16

15 Un mismo estatuto tendréis vosotros de la congregación y el extranjero que con vosotros mora; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; como vosotros, así será el extranjero delante de Jehová.

16 Una misma ley y un mismo decreto tendréis, vosotros y el extranjero que con vosotros mora.

Escritura para Confirmar Que la Comunión Debía Ser Dada Sólo a Miembros Bautizados (Comunión Cerrada) por Jesucristo en el Libro de Mormón

3 Nefi 18:5-7

5 Y cuando la multitud comió y fue llena, dijo a los discípulos: He aquí, uno de vosotros será ordenado; y a él le daré poder para partir pan y bendecirlo y darle *a los de mi iglesia, a todos los que crean y se bauticen en mi nombre.*

6 Y siempre procuramos hacer esto, tal como yo lo he hecho, así como he partido pan y lo he bendecido y os lo he dado.

7 Y haréis esto en memoria de mi cuerpo que os he mostrado. Y será un testimonio al Padre de que siempre os acordáis de mí. Y si os acordáis siempre de mí, tendréis mi Espíritu para que esté con vosotros.

Como hijo de Dios, era prerrogativa de Cristo dar el Sacramento a la multitud, bautizado o no, porque sabía que todos serían bautizados pronto. También dio un mandamiento estricto a sus discípulos, de dar la Sagrada Comunión sólo a los miembros bautizados de su Iglesia (como se indicó anteriormente).

Más escrituras para confirmar la comunión cerrada

Moroni 4:1-3

1 La forma en que sus élderes y presbíteros administraban la carne y la sangre de Cristo a la iglesia; y las administraban de acuerdo con los mandamientos de Cristo; por tanto, sabemos que la manera es correcta; y el élder o el presbítero las administraba.

2 Y se arrodillaban con la iglesia, y oraba al Padre en el nombre de Cristo, diciendo:

3 Oh Dios, Padre Eterno, en el nombre de Jesucristo, tu Hijo, te pedimos que bendigas y santifiques este pan para las almas de todos los que participen de él, para que lo coman en memoria del cuerpo de tu Hijo, y testifiquen ante ti, oh Dios, Padre Eterno, que están dispuestos a tomar sobre sí el nombre de tu Hijo, y a

recordarle siempre, y a guardar sus mandamientos que él les ha dado, para que siempre puedan tener su Espíritu consigo. Amén.

Hechos 2:41-42

41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Los pasajes anteriores de la Escritura podrían interpretarse erróneamente como comer juntos, y no necesariamente la Cena del Señor, pero la Iglesia de Jesucristo cree que el tema fue la Sagrada Comunión.

El apóstol Pablo, al escribir a la Iglesia en Corintios, los amonestó acerca de la Cena del Señor (*Comunión cerrada*)

1 Corintios 10:16-17

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan. (Ver también 1 Corintios 11:25 y sigs.)

1 Corintios 11:23-30

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;

24 Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

26 Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

Como se indicó anteriormente, bajo la ley, un no israelita que quería convertirse en miembro de Israel tuvo que ser circuncidado. Era una *ordenanza muy cerrada*, y esa persona no estaba obligada a observar todos los convenios relacionados con la Ley Mosaica. Ninguna persona no circuncidada sería aceptada o permitida para participar en ninguna de las costumbres israelitas.

Jesús dio su vida por toda la humanidad, pero dio mandamientos inflexibles sobre cómo se podía entrar en el reino de los cielos. Morir por toda la humanidad significa que toda la humanidad tiene el privilegio de participar de la resurrección y heredar la vida eterna, solo si la humanidad obedece Sus mandamientos. En estos últimos días, Cristo ha restaurado su Iglesia como una entidad y un medio por el cual la humanidad puede salvarse. Las siguientes Escrituras son tan relevantes hoy como lo fueron cuando el Señor les habló en Palestina y en la tierra de América.

Marcos 16:16

16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Juan 3:3-5

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Miembros de Un Cuerpo

1 Corintios 12:12-27

12 Porque, así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

16 ^Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles son los más necesarios;

23 Y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro.

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,

25 Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

26 De manera que, si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Si la Iglesia de Jesucristo permitiera a los no miembros participar de la Sagrada Comunión, tendría que permitir que los cristianos profesos que afirman haber sido

bautizados se conviertan en sus miembros sin ser bautizados por su autoridad. Esto crearía una situación desordenada y confusa.

El Libro de Mormón afirma que Alma el Ministro se bautizó en las Aguas de Mormón aproximadamente en el año 81 a. C. Desde entonces, los creyentes en la venida de Cristo fueron añadidos a la Iglesia por el bautismo. Por lo tanto, cuando Jesús se apareció a los Nefitas (3 Nefi cap. 11 y sigs.), Los más justos eran probablemente personas bautizadas. Todos ellos, incluidos Nefi y otros, fueron rebautizados porque Cristo hizo su aparición en la tierra y estableció su Iglesia, iniciando la dispensación cristiana en la tierra de América.

A continuación, se presentan algunos pasajes de las Escrituras para apoyar el argumento teológico de que aquellos a quienes administró el Sacramento deben haber sido miembros bautizados de la Iglesia iniciados por Alma, muchos años antes de su aparición.

Mosiah 18:10-17

10 os digo ahora, si este es el deseo de vuestros corazones, ¿qué os impide ser bautizados en el nombre del Señor, como testimonio ante él de que habéis concertado un convenio con él de que lo serviréis y guardaréis sus mandamientos, para que él derrame su Espíritu más abundantemente sobre vosotros?

11 Ahora bien, cuando los del pueblo hubieron oído estas palabras, batieron sus manos de gozo y exclamaron: Este es el deseo de nuestros corazones.

12 Y luego sucedió que Alma tomó a Helam, que era uno de los primeros, y fue y entró en el agua, y clamó, diciendo: ¡Oh Señor, derrama tu Espíritu sobre tu siervo para que haga esta obra con santidad de corazón!

13 Y cuando hubo dicho estas palabras, el Espíritu del Señor vino sobre él, y dijo: Helam, teniendo autoridad del Dios Todopoderoso, te bautizo como testimonio de que has hecho convenio de servirle hasta que mueras en cuanto al cuerpo mortal; y sea derramado sobre ti el Espíritu del Señor, y concédete él vida eterna mediante la redención de Cristo, a quien él ha preparado desde la fundación del mundo.

14 Y después que Alma hubo dicho estas palabras, él y Helam se sepultaron juntamente en el agua; y se levantaron y salieron del agua regocijándose, pues fueron llenos del Espíritu.

15 Y de nuevo tomó Alma a otro, y entró por segunda vez en el agua, y lo bautizó como había hecho con el primero, solo que no se sumergió a sí mismo otra vez en el agua.

16 Y de esta manera bautizó a todos los que fueron al paraje de Mormón, y eran en número unas doscientas cuatro almas; sí, y fueron bautizados en las aguas de Mormón, y fueron llenos de la gracia de Dios.

17 Y fueron llamados la iglesia de Dios, o la iglesia de Cristo, desde ese tiempo en adelante. Y aconteció que quienquiera que era bautizado por el poder y autoridad de Dios, era agregado a su iglesia.

Mosíah 25:17-18

17 Y sucedió que después que Alma hubo enseñado al pueblo muchas cosas, y hubo acabado de hablarles, que el rey Limhi sintió deseos de bautizarse; y todo su pueblo sintió el deseo de bautizarse también.

18 Por tanto, Alma entró en el agua y los bautizó; sí, los bautizó de la manera como lo hizo con sus hermanos en las aguas de Mormón; sí, y cuántos bautizó pertenecieron a la iglesia de Dios; y esto por causa de su creencia en las palabras de Alma.

Mosíah 26:22

22 Porque he aquí, esta es mi iglesia: Quienquiera que sea bautizado, será bautizado para arrepentimiento. Y aquel a quien recibas, deberá creer en mi nombre; y yo lo perdonaré liberalmente.

Alma 4:4

4 Y empezaron a establecer la iglesia más completamente; sí, y muchos fueron bautizados en las aguas de Sidón y se unieron a la iglesia de Dios; sí, los bautizó Alma, a quien su padre, Alma, había consagrado sumo sacerdote del pueblo de la iglesia.

Alma 4:5

5 Y sucedió que en el año séptimo del gobierno de los jueces hubo unas tres mil quinientas almas que se unieron a la iglesia de Dios y se bautizaron. Y así terminó el séptimo año del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi; y hubo continua paz todo ese tiempo.

Alma 6:2

2 Y aconteció que de los que no pertenecían a la iglesia, quienes se arrepentía de sus pecados, eran bautizados para arrepentimiento y recibidos en la iglesia.

Alma 7:14

14 Ahora os digo que debéis arrepentirse y nacer de nuevo; pues el Espíritu dice que, si no nacéis otra vez, no podéis heredar el reino de los cielos. Venid, pues, y sed bautizados para arrepentimiento, a fin de que seáis lavados de vuestros pecados, para que tengáis fe en el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, que es poderoso para salvar y para limpiar de toda iniquidad.

Alma 8:5

5 Y sucedió que vino a él la gente de todos los contornos de la tierra que estaba del lado del desierto. Y se bautizaron por toda la tierra;

Alma 15:12-14

12 Y Alma bautizó a Zeezrom en el Señor; y desde entonces empezó Zeezrom a predicar al pueblo.

13 Y Alma estableció una iglesia en la tierra de Sidón, y consagró sacerdotes y maestros en la tierra para que bautizaran en el Señor a todos los que desearan bautizarse.

14 Y aconteció que hubo muchos; porque llegaron en grupos de toda la comarca alrededor de Sidom, y fueron bautizados.

Alma 19:35

35 Y sucedió que hubo muchos que creyeron en sus palabras; y cuantos creyeron, fueron bautizados; y se convirtieron en un pueblo justo, y establecieron una iglesia entre ellos.

Alma 49:30

30 Sí, y hubo paz continua entre ellos, y sumamente grande prosperidad en la iglesia a causa de su atención y diligencia que daban a la palabra de Dios, la cual les era declarada por Helamán, Shiblon, Coriantón, y Ammón y sus hermanos, sí, y

por todos los que habían sido ordenados según el santo orden de Dios, habiendo sido bautizados para arrepentimiento y enviados a predicar entre el pueblo.

Alma 62:45-46

45 Por tanto, Helamán y sus hermanos salieron y declararon la palabra de Dios con mucho poder, convenciendo a mucha gente de sus iniquidades, lo que los hizo arrepentirse de sus pecados y ser bautizados para el Señor su Dios.

46 Y ocurrió que otra vez establecieron la iglesia de Dios por toda la tierra.

Helamán 3:24

24 Y ocurrió que en este mismo año hubo una prosperidad sumamente grande en la iglesia, de tal modo que miles se unieron a la iglesia y fueron bautizados para arrepentimiento.

Helamán 5:17

17 Y sucedió que predicaron con gran poder, a tal grado que confundieron a muchos de aquellos disidentes que se habían apartado de los nefitas, de modo que se adelantaron y confesaron sus pecados, y fueron bautizados para arrepentimiento, e inmediatamente volvieron a los nefitas para tratar de repararlos los agravios que habían causado.

Helamán 5:19

19 por lo tanto, hablaron, para el gran asombro de los lamanitas, hasta convencerlos, a tal grado que ocho mil de los lamanitas que se hallaban en la tierra de Zarahemla y sus alrededores fueron bautizados para arrepentimiento, y se convencieron de la iniquidad de las tradiciones de sus padres.

Helamán 16:1

1 Y sucedió que hubo muchos que oyeron las palabras que Samuel el Lamanita habló desde las murallas de la ciudad. Y cuantos creyeron en su palabra fueron y buscaron a Nefi; y cuando fueron y lo hallaron, le confesaron sus pecados y no negaron, deseando ser bautizados en el Señor.

Helamán 16:3-5

3 Y cuando vieron que no podían herirlo, hubo muchos más que creyeron en sus palabras, al grado de que fueron a Nefi para ser bautizados.

4 Porque he aquí, Nefi estaba bautizando, y profetizando, y predicando, proclamando el arrepentimiento al pueblo, mostrando señales y prodigios, y obrando milagros entre el pueblo, a fin de que supieran que el Cristo pronto debía venir,

5 hablándoles de cosas que en breve se verificarán, para que supieran y se acordaran, en el día de su cumplimiento, que se las habían hecho saber de antemano, a fin de que creyeran; por tanto, cuantos creyeron en las palabras de Samuel fueron a Nefi para ser bautizados, pues llegaban arrepintiéndose y confesando sus pecados.

3 Nefi 7:24-26

24 Ahora bien, quisiera que recordaréis también, que no hubo ni uno de los que llegaron a arrepentirse que no fuese bautizado en el agua.

25 Por tanto, Nefi ordenó a hombres a este ministerio, a fin de que cuantos viniesen a ellos fuesen bautizados en el agua; y esto como atestación y testimonio ante Dios, y para el pueblo, de que se habían arrepentido y habían recibido la remisión de sus pecados.

26 Y hubo muchos, al comenzar este año, que se bautizaron para arrepentimiento; y así pasó la mayor parte del año.

3 Nefi 9:20

20 Y me ofrecemos como sacrificio un corazón quebrantado y un espíritu contrito. Y al que venga a mí con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, lo bautizaré con fuego y con el Espíritu Santo, así como los lamanitas fueron bautizados con fuego y con el Espíritu Santo al tiempo de su conversión, por motivo de su fe en mí, y no lo supieron.

A partir de la aparición de Jesucristo, los Nefitas disfrutaron casi doscientos años de una condición de *reinado pacífico* donde no existía distinción de clase económica. El comienzo de una apostasía ocurrió cuando el orgullo entró entre ellos. En consecuencia, se establecieron muchas iglesias que cambiaron de inmediato las ordenanzas del Evangelio para acomodar sus propios intereses

egoístas. El principal de estos cambios fue el desprecio total por la santidad del Sacramento. Está registrado:

4 Nefi vv. 27-28

27 Y sucedió que cuando hubieron transcurrido doscientos diez años, ya había en la tierra un gran número de iglesias; sí, había muchas iglesias que profesaban conocer al Cristo y, sin embargo, negaban la mayor parte de su evangelio, de tal modo que toleraban toda clase de iniquidades, y administraban lo que era sagrado a quienes les estaba prohibido por motivo de no ser dignos.

28 Y esta iglesia se multiplicó en gran manera por causa de la iniquidad, y por el poder de Satanás que se apoderó de sus corazones.

Es lógico suponer que el versículo 27 (arriba) se refiere a la Cena del Señor que estaba siendo administrada indiscriminadamente por una iglesia (o iglesias) apóstatas.

Hay muchas iglesias, desde la Restauración del Evangelio, que reclaman autoridad para administrar las ordenanzas del Evangelio. Esto plantea la pregunta relevante: "¿Qué iglesia tiene la verdadera autoridad divina para administrar la ordenanza del Evangelio, incluida la Cena del Señor?" La respuesta se encuentra en el Libro de Mormón:

3 Nefi 27:7-8

7 Por tanto, cualquier cosa que hagáis, la haréis en mi nombre, de modo que daréis mi nombre a la iglesia; y en mi nombre pediréis al Padre que bendiga a la iglesia por mi causa.

8 ¿Y cómo puede ser mi iglesia salvo que lleve mi nombre? Porque si una iglesia lleva el nombre de Moisés, entonces es la iglesia de Moisés; o si se le da el nombre de algún hombre, entonces es la iglesia de ese hombre; pero si lleva mi nombre, entonces es mi iglesia, si es que están fundados sobre mi evangelio.

La Iglesia, en sí, es una comunidad de creyentes, formando el cuerpo de Jesucristo. Está dotada de poder y autoridad para administrar todas las ordenanzas del Evangelio. Está facultada para *predicar y enseñar todas las cosas que Cristo ordenó* (Mateo 28: 18-20).

Si una iglesia no predica y enseña todo lo que Él ordenó, no está fundada en Su Evangelio, y en consecuencia no puede ser Su Iglesia. La *comuni3n abierta* cae en la categoría de desobediencia a su palabra.

Hay muchos clérigos y personas honestas en el mundo. Para decir que eso sería imprudente. Ser honesto y dedicado a ciertas persuasiones religiosas es elogiabile, pero debe recordarse que las palabras de Jesucristo tienen prioridad sobre las enseñanzas y /o la racionalizaci3n de cualquier persona.

En conclusi3n, La Iglesia de Jesucristo ha administrado las ordenanzas de Su Evangelio (incluida la *Comuni3n Cerrada*), y continuar3 haciéndolo de acuerdo con Su mandamiento.